

CONCURSO DE IDEAS PARA EL ENTORNO DEL CRUCERO DE BAYONA

El fallo del concurso de ideas para la remodelación del entorno del «Cruceiro da Santísima Trinidad» en la Villa de Bayona (Pontevedra), junio de 1989, dio como ganador al trabajo denominado «Torno» cuyo autor es el Profesor del Departamento de Proyectos Arquitectónicos y Urbanismo de la E.T.S.A de La Coruña, Felipe Peña Pereda, en cuyo equipo figuraban también el arquitecto técnico Xesús Montero Pereira y los alumnos de la E.T.S.A. Antón Alfeirán Espinosa, Xosé Amigo Martínez y Xavier de la Colina Bejar.

MEMORIA

No perturbar la continuidad que la roca y la hierba encuentran en este lugar para constituir un soporte natural del cruceiro.

Lo característico de un cruceiro no es tanto su forma como su posición, generalmente con respecto a las vías. Su lugar en una geografía.

Se aleja del camino y trepa por la geografía para dotarse de un pedestal, desde allí domina no sólo el camino real sino la ría y el mar.

El cruceiro-baldaquino es el grado siguiente al eje vertical con una cruz que se pone en los cruces de caminos, es casi un edificio. Marca la entrada de la ciudad. Es el cruceiro de la ría.

Su fuerte entidad arquitectónica parece necesitar el enorme pedestal granítico.

Al separarse del camino, para el que es la más obligada referencia, el pequeño cruceiro necesita aumentar su entidad visual permaneciendo a su vez intacto.

Cuatro aguas de piedra, con las esquinas remarcadas, es la arquitectura mínima. Cobijo de un símbolo. Reiteración o superposición de significados.

La intervención sobre el entorno del cruceiro, debe permitir que todo siga existiendo de esta manera.

El «camino real» ahora está veinte metros más abajo, al borde de la playa que recibía los navíos de vuelta de los descubrimientos. Ya no hay descubrimientos y la luz y el ruido del «entrepáis» ocultan lo que era más visible y sólo hecho para ser visible en otras épocas.



«Que todo siga existiendo de esta manera». A pesar de todo, el cruceiro de la Santísima Trinidad y la ladera de granito y hierba que le sirven de basamento siguen milagrosamente intactos.

Limpiar, acondicionar, iluminar, reparar, conservar, para reforzar física y visualmente el cruceiro y su entorno.

Hacerlo visible de lejos, desde la ría, desde la fortaleza, desde los caminos ahora alejados por la velocidad.

Hacerlo presente en el viejo camino, reforzando los recursos visuales que ayudan a la pendiente y a la perspectiva para situarlo en ese inédito pedestal.

Convertir el lugar en un sitio de estancia ciudadana. Materializar el magnífico mirador que es la zona más elevada.

F. PEÑA



